

AÑO DE 1860.

Martes 14 de febrero.

NÚMERO 19.

Boletín Oficial

DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Se publica los martes, jueves y sábados de cada semana.—Se suscribe en la imprenta de D. Cesáreo Paz y Hermano, Fuente del Rey número 6 á 20 rs. trimestre para esta capital, y 30 para fuera franquía de porte por trimestres adelantados.—Números sueltos á 12 céntimos el pliego.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real Familia continúan en esta Corte sin novedad en su importante salud.

ARTICULO DE OFICIO.

PRIMERA SECCION.

GOBIERNO DE PROVINCIA.

CIRCULAR NÚM. 89.

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación del Reino en despacho telegráfico recibido a las seis horas y treinta y cinco minutos de la tarde del 14 de febrero dice lo siguiente:

Posterior a mi parte de ayer, no se ha recibido ningún otro del cuartel general de Tetuán.

Y en el de hoy á las cuatro horas y cuarenta minutos de la tarde me dice lo que sigue:

Cuartel general de Tetuán 11 de febrero á las doce la mañana.

No ocurre novedad.

Los pueblos inmediatos envian comisiones ofreciendo prestar obediencia a la Reina.

No hay noticia de que haya enemigos armados en las inmediaciones.

Lo que se inserta en este periódico oficial para su debida publicidad.

Orense 12 de febrero de 1860.—El Gobernador, Hermenegildo Guiñan.

CIRCULAR NÚM. 90.

Mandando averiguar el paradero de D. Ramón Contador.

Sección de Gobierno.—Negociado 3.^o

El Ilmo. Sr. Director general de Gobierno con fecha 27 de enero próximo pasado me dice lo siguiente:

Ruego a V. S. se sirva averiguar el paradero de D. Ramón Contador, natural de Almagro, si ha contraído matrimonio, en qué año y cuál es el nombre de su esposa; manifestando a esta Dirección el resultado de sus investigaciones.

Lo que he dispuesto publicar en este periódico oficial a fin de que los señores Alcaldes, puestos de la Guardia civil y demás funcionarios dependientes de mi autoridad, procedan a indagar lo que se encarga; dando cuenta a este Gobierno del resultado de sus gestiones.

Orense 14 de febrero de 1860.—El Gobernador, Hermenegildo Guiñan.

CIRCULAR NÚM. 91.

Sección de Gobierno.—Negociado 3.^o

Este Gobierno no puede en manera alguna consentir que el cupo de los quintos del actual reemplazo continúe sin cubrir por completo; y por lo mismo de acuerdo con el Consejo provincial señala a continuación los días en que se han de presentar á cargo de comisionado los mozos necesarios para completar el contingente de cada ayuntamiento con igual número de suplentes.

También encargo a los ayuntamientos que para evitar molestias y gastos á los mismos acompañen á los comisionados además de los mozos indicados los que sean necesarios para cubrir la plaza de los que están pendientes de observación, racionamiento ó expediente, si es que llegasen á ser exceptuados.

No dudo que los ayuntamientos cumplirán con exactitud lo que va prevenido; pero si así no fuese, me veré en la imprescindible necesidad de dictar contra los morosos la correspondiente providencia.

Orense 13 de febrero de 1860.—El Gobernador, Hermenegildo Guiñan.

Días en que se han de presentar á cargo de comisionado los quintos que aún faltan para completar los cupos.

Día 16.—Los ayuntamientos del partido de Orense que no tienen completo el cupo.

17.—Los de los partidos de Carballino y Ribalavia.

18.—Los de los partidos de Allariz y Celanova.

20.—Los del partido de Ginzo de Li-

mia.

21.—Los del partido de Bande.

23.—Los de los partidos de Verín y Viana del Bollo.

21.—Los de los partidos de Trives y Valdeorras.

TERCERA SECCION.

Número 92.

En la Gaceta de Madrid núm. 31 del viernes 3 del actual se lee lo siguiente:

MINISTERIO DE LA GUERRA.

DESPACHO TELEGRÁFICO.

El General en Jefe del ejército de África al Excmo. Sr. Ministro interino de la Guerra:

el campamento de Guad-el-Jelú 2 de febrero á la una y quince minutos de la tarde.—No ocurre novedad.

Parte detallado de la acción del día 14 de enero último ocurrida en los montes de Cabo Negro.

Ejército de África.—Estado Mayor general.—Excmo. Sr.: Habiendo designado al segundo cuerpo de este ejército, al mando del Teniente General Conde de Reus, para tomar la vanguardia del movimiento que debía verificarse en el día 14 del actual para el paso de las gargantas de Cabo Negro, emprendió su marcha antes de amanecer pasando de noche el puente construido sobre el río Asmir.

Formada en ordenadas columnas la primera división de este cuerpo al mando del General Orozco, á la que se había agregado la compañía de ingenieros y una de montaña, avanzó á posesionarse de las primeras alturas de la serie de esperezas que constituyen el promontorio de Cabo Negro. Entre tanto la segunda división, al mando del General D. Enrique O'Donnell, pasaba el desfiladero, se organizaba bajo el mismo orden y seguía los movimientos de la primera para protegerla en caso necesario.

La división Orozco logró penetrar felizmente en la cañada rodeada de elevadísimos montes de muy difícil acceso por su escarpada y agreste vegetación, sin que fuera obstáculo á la decidida marcha de los batallones la imponente y considerable barrera que la naturaleza presenta en estos sitios, cortados por profundos barrancos en que la maleza se eleva á grande altura; y venciendo tantas dificultades y la tenaz resistencia del enemigo, quedó asegurada la primera línea.

Desde este momento empezó una serie no interrumpida de combates y triunfos para nuestras tropas, arrollando al enemigo en todas sus posiciones, que con admirable prestezza é incansable perseverancia subían hasta las elevadas crestas de la sierra; desde la que se descubría el extenso valle de Tetuán, y en la que los batallones de Castilla y cazadores de Simancas ondeaban con gloria sus banderas, quedando dominada la cordillera y situados los batallones de la primera división del segundo cuerpo sobre los altos vericuetos que de izquierda á derecha cubría del modo siguiente: el batallón cazadores de Figueras en el extremo izquierdo; después el segundo batallón de Castilla; a cuya continuación se extendía el primero de Córdoba y la compañía de montaña del primer regimiento afecta al segundo cuerpo, que colocada en batería en la cresta de la posición batía y molestaba con sus certeros fuegos un reducido que bien guardado había construido el enemigo en un mogote que cubría la salida del valle. Por la derecha ocupaban las pendientes y elevadas cimas el primer batallón de Saboya, el segundo de Cór loba, y nuevamente, prolongándose por las de este costado, los batallones de cazadores de Simancas y Arapiles y el primero de Castilla. La toma de estas últimas posiciones fué costosa, quedando entre otros muchos heridos, el Teniente Coronel Crespo y Comandante Villegas, de los últimos batallones citados.

Entre tanto que esto sucedía me adelantaba con mi cuartel general, habiendo prevenido á la brigada Cervino, del tercer cuerpo, que venía cubriendo la marcha de la artillería, que adelantase hasta la primera posición para cubrir la marcha de las tropas y dejar dispuesto todo el segundo cuerpo para las operaciones que mediaba, y para emplearla en apoyo de él si la necesidad lo exigía.

Bien pronto, al reconocer las posiciones del enemigo, al ver las fuerzas que en ellas tenía y las que aparecían por la derecha, que supuse ser las que había en el campamento de las Lagunas, comprendí que trataba de defendidas con vigor; y como por la retaguardia no había ya cuida-

que preside el Jefe de Estado Mayor, general y se quedará para hacer pasar el resto del ejército por el desfiladero, que de luego avanzase el resto del tercero cuerpo, verificando cada brigada de por sí para evitar el retraso que de otro modo habría de experimentar.

Dictadas estas disposiciones, me trasladé al centro de nuestro linio, en donde el combate se intensificó, donde el enemigo concentraba sus fuerzas, y en donde los batallones de la 3^a unta division que la guarnecían, no solo sostuvieron con bravura el fuego que se les había enfiado, sino que a la lantaban terreno sostenidos por la brigada Cerviño, que mico avanzó para que cubriendo las primeras posiciones dejase expeditas todas las fuerzas del segundo cuerpo; al mismo tiempo hice adelantar la tercera compañía de montaña del primer regimiento, que colocada convenientemente rompió su fuego con viveza y acierto.

Rehecho el enemigo en las alturas del segundo estrato a que había sido lanzado, volvió al ataque con nuevo vigor, que contuvieron los batallones de Simancas, Chinchilla, Arapiles y Alba de Tormes; y cargando este seguido por los de Córdoba, Saboya, Toledo y Priuca, se les hizo abandonar esta segunda y fuerte posición, que quedó definitivamente en nuestro poder; el abatir el cuadro del cuartel alicantas, esto sucedía porque trocando, a extrema derecha estaba seriamente amazada por numerosas fuerzas que a cada momento se acercaban, tirando con infantería como con caballería; pero el General D. Enrique O'Donnell, que se hallaba en ella, colocándose al frente de los batallones seguidos de la Princesa, cañones de Simancas y cuatro compañías del de Chinchilla, marchó con valentía a él, lo desató, lo artilló y tomó en pocos momentos todas las posiciones que ocupaba.

No quedaba ya a los enemigos mas que la última que de colinas; en ella se hicieron graves combates, y su numerosa caballería al pie. Preciso era tomarlas, hacernos dueños de estas alturas para mandar el valle y para asegurar nuestra posición. Para efectuarlo hice que avanzase apresuradamente el General Ros con dos brigadas de su cuerpo de ejército, y previne al General Conde de Reus que preparase sus batallones para un ataque general; mis disposiciones fueron pronto cumplidas, y el ataque se verificó. El General Conde de Reus, con esa bravura serena que lo hace siempre notable, se colocó al frente de sus tropas y dirigiéndolas marchó al enemigo resueltamente, haciendo cargar a la vez un escuadrón del regimiento de Villaviciosa con buen éxito, así como lo hacían dos secciones del mismo cuerpo sostenidas por un escuadrón de húsares de la Princesa, que a su vez apoyaba un batallón de Navarra, y como lo verificó han el batallón cazadores de Figueras y cuatro compañías del de Córdoba, que precedidos de mi escuadra de carabineros ocuparon el reducido a tanta costa formado, y que para tan poco había de servir.

Este fue el último esfuerzo de esta tarde; mi penamiento se había llevado a cabo, mis deseos se hallaban cumplidos. Dicíales de unas posiciones cuya fortaleza es difícil expresar, dominaba ya el valle de Tetuan, cuya población nos miraba como posados, descubrimos las torres de las almenas y las circundan. El enemigo luchó en todas direcciones, y no nos dispuso el que sentasemos nuestro campo donde más nos convenía.

Entonces dispuse que el General Ros con el tercero cuerpo avanzase a cubrir todas las posiciones que había ganado y tenía el segundo, para que este, fatigado por un dia completo de combate y exhausto de municiones, pudiese tomar algún reposo y algún alimento, puesto que llevaba ya 24 horas sin haber tomado nada. Una hora perdida en este dia, según teníamos V. E. en el testado, ha consistido en

un Oficial y 24 individuos de tropa muertos, cuatro Jefes, 26 Oficiales y 363 individuos de tropa heridos; un Jefe, 18 Oficiales y 111 individuos de tropa contusos, o 18 caballos heridos, y aunque no puedo detallar con exactitud la del enemigo, que con gran pereza retuvo sus muertos y heridos, por lo que me manifestaron algunos de estos últimos recogidos por nuestros soldados, la calculo al menos en el doble de la nostra. Muchas circunstancias han concurrido este dia para que no juzgue exagerado el calculo. Tales son los certos y multiplicados fuegos de nuestra artillería; los vivos de la infantería en un terreno, aunque quebrado, bastante limpio, y en doble enemigo, que se empeñaba en arrojarnos de las posiciones, tanto que venir muchas veces a descubierta; y por ultimo, las decididas cargas que se dieron, en las que siempre lograron alcanzar a los que mas audaces se empeñaban en resistir.

Prolífico sería si hubiese de enumerar en este parte los hechos de valor que tuvieron lugar en este dia; algunos he recompenso sobre el campo de batalla, y de otros me prometo elevarlos a S. M., para su soberana resolución; no obstante, la justicia exige que nombre y coloque en primer lugar al Teniente General Conde de Reus, que desplegó durante todo el dia tanta inteligencia en dirigir los ataques como energía en llevarlos a cabo; a los Generales Orozco y O'Donnell, que como Jefes de las divisiones empeñadas desde el principio del combate dieron pruebas de lo que valen, distinguiéndose en esta jornada. A un Jefe de Estado Mayor el General García, que tan bien secundo mis disposiciones. Al General Ros de Olano, que desplegó la mayor actividad para llegar con su cuerpo de ejército al sitio del combate, logrando, merced a ella, hacerlo a una hora en que todavía podia utilizar sus fuerzas con notable ventaja. A los Brigadiers Serrano y Hediger, Jefes de brigada, que nada dejaron que desechar a su General. Los Jefes de los regimientos y batallones que, he citado, y combatieron constantemente; el Jefe de Estado Mayor del cuerpo de ejército, Oficiales del mismo cuerpo y Ayudantes de los Generales, han debido al Comandante en Jefe y Generales de división elogios, que no puedo menos de consignar, aunque los estrechos límites de un parte no me permitan citarlos sino colectivamente.

Por último, Excmo. Sr., me creo obligado a citar al General Márquez, segundo Jefe de Estado Mayor general; los Oficiales del cuerpo que sirven en el cuartel general y a mis Ayudantes de Cañón, que tanto en esta ocasión como en todas las demás no han economizado peligro, encontrado obstáculos ni visto dificultades al trámitir mis órdenes, haciendo por ello dignos de una mención especial.

Dios guarde a V. E. muchos años. Cuartel general del campamento de Fuente Martín 21 de enero de 1860.—Leopoldo O'Donnell.—Exmo. Sr. Ministro de la Guerra.

La que he dispuesto insertar en este Boletín oficial para su debida publicidad. Orense, 13 de febrero de 1860.—El Gobernador, Hermenegildo Guiñán.

Número 93.

En la Gaceta de Madrid núm. 39 del miércoles 8 del corriente se leyó lo que sigue:

MINISTERIO DE ESTADO.

REAL DECRETO.

Queriendo perpetuar la memoria de la gloriosa campaña de África, y especialmente la toma de Tetuan por el ejército expedicionario, y dar una señalada prueba de mi real aprecio al General en Jefe D. Leopoldo O'Donnell, Conde de Lucena, que le ha conducido

de victoria en victoria con tanto acierto como bravura, venciendo todo género de asaltos y de resistencia, de acuerdo con el Consejo de Ministros, vengo en concederle la Granda de España de primera clase con la denominación de Duque de Tetuan, para si, sus descendientes y sucesores, libre de todo gasto.

Dado en Palacio a siete de febrero de mil ochocientos sesenta.—Está rubricado de la Real mano.—El Ministro de Estado, Saturnino Calderon Collantes.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

REAL DECRETO.

Desiendo dar una prueba al ejército y armada de lo altamente satisfactorio que me llevó de sus servicios, y muy especialmente de los que en la guerra de África viene prestando, permitiendo al propio tiempo que puedan incorporarse a sus banderas para coadyuvar a tan gloriosa empresa, los que habiéndolas abandonado se hallasen arrepentidos de sus faltas, de consciencia, con la propuesta que el Ministro interino de la Guerra, con acuerdo de su Consejo de Ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.^o Concede indulto a los Jefes, Oficiales y tropa del Ejército y Armada, como igualmente a los empleados de idéntica procedencia, que sin igual permiso ó el de sus Jefes, en los casos que gozaren de esta facultad, hubiesen contraído matrimonio con anterioridad a la fecha de este decreto, quedando obligados a interpretar dicha frase dentro del término de cuatro meses los que residiesen en la Península, seis los de las Antillas, y ocho los de Filipinas optando sus familias a los beneficios que por el reglamento del Monte-pío militares corresponda, siempre que acreditado haberse reunido, tanto en ellas como en sus maridos, al efectuar matrimonio, todas las circunstancias que previene dicho reglamento. Igualmente podrán acogerse a los beneficios de este indulto las familias de los asfados de Guerra, justificándose previamente los requisitos mencionados.

Art. 2.^o Concede igualmente indulto a los prósperos y desertores del Ejército, Armada y Cajas de quintos que voluntariamente se presentasen en los plazos establecidos en el artículo anterior, y el de seis meses para los que residan en el extranjero, quedando tan solo obligados a servir el tiempo que les faltase para extinguir el de su obligatorio servicio, con opción a los premios correspondientes por los servicios que presten después de él; declaro igualmente alzados los recaudos que por los mencionados delitos y el de comisión de deserción se hubieren impuesto a las diferentes clases de sargentos, cabos y soldados, anulando los destinos al Ejército de Ultramar de aquellos individuos que al recibirse este Real decreto en los puertos de embarque no lo hubiesen verificado. Los sargentos y cabos no recuperarán los empleos que perdieron al consumar la deserción, ni se aplicará el indulto a delito no verificado con anterioridad a la fecha de este decreto.

Art. 3.^o En las causas pendientes de ejecutoria por cualquiera de los delitos mencionados en los artículos anteriores, los Juzgados respectivos aplicarán el indulto correspondiente después de pronunciar ó aprobar las sentencias, consultando al Tribunal Supremo los casos en que con arreglo á las leyes debieran hacerlo del falso.

Dado en Palacio a 7 de febrero de 1860.—Está rubricado de la Real mano.—El Ministro interino de la Guerra, José Maciá.

Lo que se inserta en el Boletín oficial para conocimiento del público. Orense 13 de febrero de 1860.—El Gobernador, Hermenegildo Guiñán.

QUINTA SECCION

Ayuntamiento de Bande.

El repartimiento de contribución territorial de esta alcaldía del año corriente está de manifiesto en la secretaría de este ayuntamiento por término de ocho días a contar desde el 5 hasta el 12 inclusives del mes actual, durante el que se oíran reclamaciones.

Bande, 4 de febrero de 1860.—El teniente alcalde segundo, Ignacio Seijo.—D. S. O. Bartolomé de la Torre, secretario.

Idem de Verín.

Concluido el reparto territorial del corriente año, esta corporación ha dispuesto que para los efectos prevenidos se exponga al público por término de ocho días, los que se empezarán a contar desde el de la publicación de este anuncio en el Boletín oficial de la provincia de Ourense, Verín, febrero 5 d. 1860.—El alcalde, Agustín Macareaus Corcuera.—Ramon Sanchez Muñoz, secretario.

Alcaldía de Tocino.

Hallándose el cargo de alcaldía en el Ayuntamiento la cobranza de las contribuciones del distrito, se acordó en sesión de hoy nombrar recogedor de las mismas a don Nicomedio Canal, vecino de San Pedro de Moreigas en esta alcaldía.

Tocino, 5 de febrero de 1860.—José M. Sacristán, vecino, 1860. G. M. 1860.

Idem de Frijo.

El reparto de la contribución de inmuebles, cultivo y ganadería correspondiente al año actual, se lleva ultimado y estará de manifiesto en la secretaría de este ayuntamiento por término de ocho días, contados desde el siguiente al de la inserción de este anuncio en el Boletín oficial para su difusión y cumplimiento.

Frijo, febrero 5 de 1860.—E. A. P., Juan Rodriguez.

Idem de Souto y Ferrada.

Juzgado de primera instancia de Orense.

D. n Bernardo María Herráez, juez de primera instancia de la ciudad y partido de Orense. Hizo saber que para hacer pago al don Manuel Joaquín de Aguiar, vecino de esta capital, de la cantidad de 15,14 rs y 42 qrs que le quedaron adeudo al juzgado de Orense y J. Pérez, vecinos que han fijado del lugar de Pardineiros, en la alcaldía de Villamarín, se socorrá pública subasta los bienes de la pertenencia de estos que con su valor a constitución se expresan:

1.^o Al sitio de Souto y Ferrada, nueve serrados y treinta copelos de nabal y hierba, couina por paciente con regato, por mediodía con caminillo, poniente con casa de los ejecutados y morte con terreno de don José Vicente Tapoada; su pensión cuatro serrados y cinco estartales de centeno para el caserío de Barrajcires, y su valor liquido 2,400 reales.

2.^o Al término de Redondo, tres serrados y diez y ocho espelos de nabal, demarcable por paciente con María Amorim, poniente camino carretero, a noche Francisco Garza y mediodía Pedro Fernández, su pensión un serrado de centeno para el señor Cartelos, y su liquido valor 900 reales.

3.^o Al de sus Valados, veinte y cinco copelos en superficie a nabal, limitante por paciente con los herederos de Nicetela Solloso, poniente la partida que sigue, norte José Falcon y mediodía María de Noya; su pensión veinte y tres copelos de centeno para el señor conde de Bor-

el traje de tres para los herederos de don José María Blanco; su valor 280 reales.

4º Al do. Pozo, diez copelos y un lorgón de lencería, demarcos por cuarenta con la partida anterior, poseiente Tomás Pérez, mediolla heredero de Michael Salbos y don Domingo Garza; su precio dos libras cada uno y un copelo o pura Almazara, valor líquido 120 reales.

Al término das Cortinas, ochos serrados y veinte y seis copelos de matal,

demarcando el lencerío y mediodia Ber-

azón Novoa, poseiente Manuel Quintas y

su mujer don José Vicente Tablada; su pen-

sión tres tercadas de centeno, para don

Rodrigo Sáenz, su valor 2,200 reales.

Las personas que quieran interesar-

se en la adquisición de dichas fincas, pue-

den comparecer ante sala de audiencia el

día 25 de febrero próximo y hacer de on-

ce a doce de la mañana a hacer sus pos-

turas que le serán admitidas si fuesen ar-

regadas al derecho y se hallaran a favor

de los más ventajoso postor.

Dado en la villa de Orense a 30 de

enero de 1860.—Bernardo María Her-

rads.—Por mandado de S. S., Julian de

Castro.

Idem de Ribadavia.

El señor don Froilan Prieto, juez de primera instancia de la villa y partido de Ribadavia, etc.—Hago saber que en expediente de tercera de dominio, pendiente en este juzgado por la escribanía del autorizante, deducida por José Pérez contra su padre Francisco y el promotor fiscal de este juzgado, se pronunció en 2 de diciembre último la sentencia definitiva del tenor siguiente:

En la villa de Ribadavia a 2 de diciembre de 1859.

En el pleito civil de menor cuantía que en este juzgado pende y se litiga, entre partes, José Pérez, vecino de Santa María de Villar de Coudes en este partido, pobre y por tal mandado ayudar, de una y de la otra el promotor fiscal de este juzgado como representante de los derechos de la Hacienda y de los funcionarios de justicia, en un pago de costas de causa contra Francisco Pérez, vecino de la misma parroquia de Villar de Coudes en calidad de ejecutante, y dicho Francisco Pérez no compareció y se halla en rebeldía en concepto de ejecutado, sobre tercera de dominio y de mejor derecho;

Resultando que el José Pérez en 3 de octubre último propuso en este juzgado tercera de dominio y de mejor derecho en vía de juicio de menor cuantía por no exceder la tercera del valor de 5,000 reales, contra el promotor fiscal bajo la representación que queda expresada, y su padre el Francisco Pérez, acompañando dos memoriales de bienes que dijo capitales de su disunta madre Juana Meiriño, aportados a su matrimonio con el Francisco Pérez, el segundo de existentes, y el primero de vendidos ó enajenados por el Francisco Pérez, y concluyendo á que se declarasen capitales de dicha su madre los bienes de los memoriales mencionados y mandase que los del segundo se excluyesen del embargo, y que del valor legítimo de los del primero se le reintegrase por cuenta de los del memorial tercero, con preferencia al pago de costas mencionado;

Resultando que el promotor fiscal impugnó la demanda y pidió la absolución de ella, y el Francisco Pérez no compareció y se halla en rebeldía.

Resultando que habiéndose recibido el pleito a prueba, dió el demandante la que tuvo por conveniente;

Resultando que la Juana Meiriño falleció en 8 de julio de 1853, que el José Pérez es hijo legítimo suyo y del Francisco Pérez y que también hay otro hijo llamado Manuel;

Considerando que este hermano no se presentó á demandar, y por lo tanto el

José es persona legítima solo para reclamar la mitad de los bienes capitales de su madre;

Visto el art. 317 de la ley de enjuiciamiento civil.

Fallo:

Que debo declarar y declaro bienes capitales de la Juana Meiriño, aportados su matrimonio con Francisco Pérez, las diez partidas primeras del memorial número segundo que acompañó á la demanda que son los inmuebles existentes, con exclusión de los muebles de las siguientes partidas hasta la 17 inclusive, y que también aporto como capitales las 17 partidas del memorial primero, los cuales se han enajenado, entendiendo la declaración de bienes capitales de ambos memoriales que queda hecha, en solo la mitad que corresponde al José Pérez demandante, y con exclusión de la otra mitad que pertenece al otro hijo y hermano respectivo Manuel Pérez, que no ha demandado.

Y en su consecuencia, mando que la mitad de los bienes del memorial segundo que quedan declarados capitales de la Juana Meiriño, se excluya y haya por excluida del embargo en que fueron comprendidos por la causa contra el Francisco Pérez y que dicha mitad se entregue y déjese disposición del José con frutos producidos y debidos a producir desde el embargo hasta real y efectiva entrega, y que de la mitad del valor legítimo de los del memorial primero se entregue a José Pérez por cuenta de la mitad de los del memorial tercero y mas que resulten ser del Francisco Pérez si se hallasen existentes, y si se hubiesen realizado por cuenta del precio que hayan dado, con preferencia á la responsabilidad del mismo Francisco Pérez por la causa mencionada.

Para el objeto que queda expresado se hará la correspondiente partición y división de los bienes enunciados entre dichos José y Manuel Pérez, y con intervención del promotor fiscal por medio de peritos nombrados en la forma ordinaria, y quienes harán también en su caso el reintegro de la mitad de los bienes del memorial primero por cuenta de la mitad del tercero y mas que sean del Francisco que queda previsto.

Y absuelto de la demanda á la Hacienda y funcionarios de justicia, ó sea en su representación al promotor fiscal y al Francisco Pérez, cuanto á las siete últimas partidas de muebles del memorial número segundo.

No hago condenación especial de costas.

Y por esta mi sentencia definitivamente juzgando en primera instancia, así lo pronuncio, mando y firmo.—Froilan Prieto.

Y para que tenga efecto su publicación en el Boletín Oficial de la provincia, he acordado la expedición del presente.

Dado en Ribadavia a 16 de enero de 1860.—Froilan Prieto.—Ricardo Durán y More.

El Lic. D. Froilan Prieto, juez de primera instancia de la villa de Ribadavia, —Hago notorio que en pleito tercera de dominio, promovido en este juzgado a nombre de Joaquín Muñoz, vecino de San Clodio, su procurador D. Ramón María Dieguez, contra Julian Giraldez y Ramón Farina que lo son de Berán, representando al Giraldez, el también procurador de José Álvarez, y siguiendo en rebeldía del Farina, se pronunció la sentencia definitiva de este tenor:

«En la villa de Ribadavia a 11 de enero de 1860.

En el pleito civil que en este juzgado pende y se litiga entre partes, Joaquín Muñoz, vecino de Santa María de San Clodio, D. Ramón Dieguez, su procurador, de la una y de la otra Julian Giraldez, de San Benito de Berán en este partido, D. José Álvarez Fernández, el

dejante procurador, el de Berán en la transacción mencionada, y mandó llevar desde luego á efecto el referido contrato.

Y habiendo pedido Muñoz en 15 del mismo mes la posesión de los bienes dados en pago, Farina lo consentió y so dió a suel en el mismo dia;

Resultando que el Muñoz en 5 de mayo de dicho año de 59 propuso demanda de tercera de dominio por los bienes que Farina le había dado en pago, esponiendo que se estaban substando á instancia de Julian Giraldez, y concluyó pidiendo se declarase que las diez y seis partidas de bienes rústicos y urbanos que Farina le diera en pago, eran del dominio de Muñoz, y en su consecuencia mandase alzar el embargo puesto en ellos á instancia de Giraldez y se dejase á disposición del Muñoz.

Resultando que consideró trasladó al Giraldez como ejecutante y al Farina como ejecutado, se apersonó el Giraldez y presentando testimonio del interrogatorio y escrito del Farina de 50 de diciembre de 1858, oponiéndose á la ejecución del Joaquín Muñoz, de que queda hecho mérito, y contestando á la demanda de Muñoz, pidió, folio 25, se declarase no haber lugar á la tercera de dominio de este; bula, simulada y fraudulenta la obligación otorgada por Farina en favor de Muñoz, así bien como la consiguiente adjudicación en pago, y mandase que de todo quanto resulte se saque testimonio y proceda á instruir la correspondiente causa criminal, continuando sin perjuicio la ejecución mandada despachar á instancia del Giraldez contra Farina.

Para esto alegó, entre otros hechos, el contenido del interrogatorio y escrito de Farina, oponiéndose á la ejecución de Muñoz; y como derecho, que según las prescripciones legales, todas las enajenaciones hechas en fraude de acreedores son nulas e ineficaces, conforme á la ley siete, título quince, partida quinta, y que la simulación es un crimen, del cual aparece co-autor Joaquín Muñoz, según lo dispuesto en el artículo 456, número segundo del código penal.

Resultando que consideró trasladó al Farina no se apersonó y fue declarado y se halla en rebeldía;

Resultando que después de la debida sustanciación se recibió el pleito á prueba, y ambas partes dieron la que tuvieron por conveniente;

Considerando que si bien resulta son inexactas las palabras de la escritura de 25 de enero de 1858, en cuanto en ella se dice que Muñoz tuviera la generosidad de prestar á Farina la cantidad de los 8,000 rs. en moneda usual y corriente, no así consta en forma que se haya faltado sustancialmente á la verdad con respecto á que el Farina fuése responsable de dicha suma á favor del Muñoz.

Considerando se halla probado que Muñoz pagó por Farina en 25 de enero del mismo año de 58 la cantidad de 558 rs. que éste adeudaba á Benito Romero, de Villaverde y los derechos devengados en el juzgado de paz de Leiro, folio 57 y que asimismo pagó en 5 de noviembre del propio año de 58 á Don José Labra la cantidad que el Farina le adeudaba, de quien el Muñoz fuera fiador y principal pagador por 2,250 rs., según el documento privado de 2 de diciembre de 57, folio 40;

Considerando que la tercera de dominio de Muñoz se funda no propia y precisamente en la escritura de 25 de enero de 1858, sino en el convenio de dación en pago de 50 de Marzo de 1859, aprobada por auto de 2 del siguiente abril;

Considerando cuanto á la ley siete, título quince, partida quinta que Giraldez citó en la contestación á la demanda, que esta habla de cuándo el deudor enajena todos los bienes, y además dispone, que si la cosa se vendiere ó cambiase ó diese en dote ó a peños, si pudiese ser probado, que aquél que recibió la cosa en alguna de estas maneras, salía que el deudor hacia este enajenamiento mal-

ayo en calidad de ejecutante y Ramón Farina en calidad de ejecutado, que se halla en rebeldía, sub e tercera de dominio;

Resultando, folio 116, que Julian Giraldez reclamó contra el Ramón Farina la cantidad de 7,500 rs., por sentencia de este juzgado de 25 de junio de 1858, se condonó al Farina á que pagase al Giraldez la expresada cantidad con los intereses á razón de un tres por ciento desde el emplazamiento, con la demanda y las costas, reservándose su derecho para que usase de él del modo que viere conveniente contra su consocio en el acreydo, Joaquín Rodríguez; y esta sentencia fue confirmada con las costas de la instancia por la Real Sala de 11 de enero de 1859. En cuya consecuencia se procedió al justifico de varios bienes del Ramón Farina, que ya fueran embargados preventivamente;

Resultando, folio 129, que por escritura pública de 25 de enero de 1858, oportada en Beade ante el escribano Don Francisco Villegas, el Ramón Farina de una parte y de la otra el Joaquín Muñoz, dijeron que el primero era deudor al segundo de la cantidad de 8,000 rs. y que trajo la generosidad de prestarle en moneda usual y corriente para cubrir varias atenciones de su casa y otros fines particulares, la cual sumó recibiera en diferentes ocasiones; y como entonces no le fuese posible satisfacerla, se obligó a pagar al Muñoz, al tiempo de su voluntad, la expresa la cantidad de los 8,000 reales, a cuya fin hipotecó los bienes que ha expresado. Presentando el Muñoz esta escritura en 25 de noviembre del propio año de 58, folio 17, pidió se despachase ejecución contra el Farina por la cantidad de los 8,000 rs. y costas, y se mandó despachar por auto del dia siguiente, en cuya consecuencia se embargaron al Farina varios bienes en 4 de diciembre.

Citado éste de remate se opuso á la ejecución, el pleito se recibió á prueba y para ella atendió el Farina, entre otras cosas, que á petición de su mujer, el Muñoz, había ido con la misma á buscarlo á una viña para otorgar la escritura, con objeto de reservar de las ejecuciones que lo promovían Julian Giraldez y otros, los bienes hipotecados;

Que el Muñoz no había prestado á Farina los 8,000 rs. que se expresan en la escritura; y esto mismo lo habían manifestado Muñoz y su mujer á diferentes personas, hasta el punto de que, aunque llegasen á sellar, nunca le serían pedidos, porque dejarían apuntar que los recibiesen; y que al presentarse dos de los otorgantes ante el escribano Villegas, aun allí acordaron la cantidad que en la escritura había de consignarse, y si no se pusieron 16 ó 20,000 rs., fue porque no gastar papel de ilustres en la copia.

Y en el escrito que que Farina presentó este interrogatorio, pidió se declarase no haber lugar á la sentencia de remate y alzase los embargos practicados, condonando al Muñoz en las costas.

En tal estado, el Ramón Farina y el Joaquín Muñoz en 50 de marzo de 1859 presentaron escrito de conformidad, esponiendo, folio 4, que liquidaron las cuentas habida resultado el Farina alcanzado en la cantidad de 7,950 rs. y se hallaban transigidos en los términos siguientes, á saber:

Que el Farina en pago de dicha cantidad en que soliera alcanzado, eridia y daba al Joaquín Muñoz en las suyas hipotecadas, las diez y seis partidas que por menor y por su respectivo valor se han expresado; y Muñoz aceptó en pago de dicho su débito las partidas relacionadas; con elas se dió por satisfecho, dejando libre al Farina del crédito reclamado, y que cada parte pagaría sus costas del expediente y las de esta transacción por mitad.

En 2 de abril se notificaron en este escrito, y por auto del propio dia se aprobó cuánto hubiese lugar en derecho

